

## EL ROL DE MARRUECOS EN LA DINÁMICA DEL CONFLICTO SAHARAUI SEGÚN EL PARADIGMA DE KARPMAN

**Keyirassougo Alice SEKONGO**

Doctorante en Civilisation hispano-africaine

Université Alassane Ouattara

[sekongoalicenadia77@gmail.com](mailto:sekongoalicenadia77@gmail.com)

&

**Miré Germain PALE**

Maitre de Conférences

Université Alassane Ouattara

[palemire@yahoo.fr](mailto:palemire@yahoo.fr)

### Resumen

El territorio del Sáhara Occidental se encuentra, desde hace más de cinco décadas, en el centro de importantes rivalidades geopolíticas. Desde 1975, su situación constituye el núcleo de una confrontación entre Marruecos y el Frente Polisario, que sostienen posiciones antagónicas respecto de su estatuto y de la soberanía sobre el territorio. Aunque el conflicto se ha internacionalizado progresivamente y ha movilizado a diversos actores regionales e internacionales, los esfuerzos emprendidos hasta el momento no han permitido alcanzar una solución definitiva. Este prolongado estancamiento responde, en gran medida, a la divergencia de las posiciones adoptadas por los distintos actores involucrados, cuyas estrategias y discursos evolucionan en función de sus intereses y de las circunstancias del contexto internacional. En este marco, el presente estudio analiza la dinámica del conflicto del Sáhara Occidental, prestando especial atención al papel desempeñado por Marruecos en su evolución. Para ello, se recurre al modelo del triángulo dramático de Karpman como herramienta de análisis de las relaciones, percepciones y estrategias desarrolladas por los principales actores del conflicto.

**Palabras clave:** Sáhara Occidental; conflicto geopolítico; Marruecos; Frente Polisario; triángulo dramático de Karpman

*Le rôle du Maroc dans la dynamique du conflit du Sahara Occidental selon le paradigme de Karpman*

### Résumé

Le territoire du Sahara occidental se trouve, depuis plus de cinq décennies, au cœur de l'une des principales rivalités géopolitiques du Maghreb. Depuis 1975, il oppose le Maroc et le Front Polisario, dont les revendications territoriales respectives ont alimenté un conflit progressivement internationalisé. Malgré l'implication de nombreux acteurs et les efforts déployés au niveau international, ce conflit demeure sans règlement définitif. Cette situation d'impasse s'explique notamment par la divergence des positions adoptées par les différents acteurs concernés, lesquelles évoluent en fonction des contextes, des rapports de force et des intérêts en présence. Dans cette perspective, la présente étude analyse la dynamique du conflit du Sahara occidental, en accordant une attention particulière au rôle joué par le Maroc dans son évolution. Elle mobilise, à cette fin, le triangle dramatique de Karpman comme grille de lecture permettant d'appréhender les interactions, les postures et les rapports de pouvoir entre les principaux protagonistes du conflit.

**Mots-clés** : Sahara Occidental, Maroc, Front Polisario, conflit géopolitique, triangle dramatique de Karpman.

***Morocco's role in the dynamics of the Western Sahara conflict according to karpman's paradigm***

**Abstract**

For more than five decades, the territory of Western Sahara has remained at the heart of one of the major geopolitical rivalries in the Maghreb. Since 1975, the conflict has pitted Morocco against the Polisario Front, whose respective territorial claims have contributed to the progressive internationalization of the dispute. Despite the involvement of numerous actors and sustained international efforts, the conflict remains unresolved. This deadlock can be attributed, in particular, to the divergent positions adopted by the various stakeholders, which evolve according to changing circumstances, power relations, and interests. Against this backdrop, this study examines the dynamics of the Western Sahara conflict, with particular emphasis on Morocco's role in its evolution. To this end, it draws on Karpman's Drama Triangle as an analytical framework for examining the interactions, positions, and power relations among the main actors involved in the conflict.

**Keys-words:** Western Sahara, Morocco, Polisario Front, geopolitical conflict, Karpman's Drama Triangle

**Introducción**

El conflicto del Sahara Occidental es uno de los más antiguos y complejos del ámbito internacional. En realidad, desde la retirada de España del territorio, este se ha convertido en un escenario de conflicto prolongado en el que el Frente Polisario y Marruecos se enfrentan desde hace decenios. En efecto, cabe notar que los independentistas saharauis exigen la independencia total del territorio mientras que Rabat reivindica su soberanía sobre este como "causa nacional".

Por ello, a pesar del alto el fuego de 1991 entre ambas partes y de la creación de la MINURSO, no se ha logrado alcanzar ningún consenso entre los contendientes, ya que cada uno de ellos presenta su tesis como innegociable. En consecuencia, esta divergencia de posiciones favorece la persistencia del conflicto y contribuye al mantenimiento del statu quo desde hace décadas.

Sin embargo, cabe notar que, este conflicto nació de las pretensiones de Rabat, que desde su invasión del territorio tras la marcha verde de 1975, emprendió acciones en la

escena internacional para conseguir apoyos que legitimaran su presencia en los territorios ocupados llamados "provincias del sur". No sólo eso, sino que también llevó a cabo acciones políticas, militares y económicas para reforzar su control del territorio. Así pues, la combinación de todos estos factores lo ha convertido, de una manera u otra, en el verdugo del pueblo saharauí, que a pesar de luchar a través del Frente Polisario, sigue siendo vulnerable a todos los niveles. En este contexto, nos encontramos en un sistema de perseguidor-víctima. Desde este ángulo, España, como ex potencia colonizadora del territorio y vecina de Marruecos, ha jugado la carta de la neutralidad activa y la meditación ante la ONU. En este sentido, ella aparece como salvadora de ambos lados. Sin embargo, hay que señalar que, a pesar de todo, los protagonistas adoptan distintos roles en función de las circunstancias del momento, lo que modifica los parámetros del conflicto y provoca su estancamiento.

En vista de esta situación, la relación entre los tres protagonistas puede ser analizada a través del triángulo dramático. En realidad, el triángulo dramático fue ideado por el psicólogo y psiquiatra estadounidense Stephen Karpman, en 1968, con el fin de analizar las relaciones disfuncionales o conflictivas entre individuos. En su triángulo, teorizó tres roles que crean la relación de manipulación. En primer lugar, desempeña el papel de perseguidor. Para Karpman, el perseguidor es la persona en posición de fuerza, la que domina y siempre echa la culpa a los demás incluyendo su propia responsabilidad. Luego se destaca el papel de la víctima. De hecho, la víctima es cualquier persona en situación de debilidad, que no puede defenderse o no tiene las armas necesarias para hacerlo. En otras palabras, ella sufre los ataques del perseguidor. Y finalmente el papel de salvador. En concreto, el salvador es cualquier persona que interviene en la disputa entre el perseguidor y la víctima para calmar la situación o, en varios casos, defender a la víctima y sus intereses. No obstante, su participación en el triángulo incapacita la víctima en vez de fortalecerlo.

Ahora bien, de lo ya subrayado, cabe observar que estos roles tienen una relación intrínseca entre sí. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que no son fijos. Puede haber cambios en las situaciones, lo que Karpman ha llamado switch. En otras palabras, cada persona en el triángulo dramático puede adoptar varios roles que dependen de la situación y sus intereses. Más concretamente, la víctima puede convertirse en el salvador

o el perseguidor puede convertirse en la víctima o el salvador puede convertirse en el perseguidor o incluso la víctima. Pues, es de señalar que es este Smith que crea el aspecto dramático del triángulo.

Paralelamente, es de destacar que, en el caso de las relaciones internacionales, el escenario es lo mismo. El perseguidor es aquel que domina y reprime un estado más débil, que no tiene las armas necesarias para defenderse y el salvador es el estado que interviene para calmar la situación mediante la mediación. Así pues, si tomamos las relaciones entre Rabat, Madrid y el frente Polisario, cabe observar que las relaciones entre los tres son la ilustración perfecta del paradigma de Karpman donde las dinámicas de “víctima, perseguidor y salvador” se entrelazan. Así, se ha de notar que, de manera general, España representa el salvador, Marruecos el perseguidor y el Sáhara occidental la víctima. No obstante, ya que sus relaciones están tumultuosas, cada uno desempeña dentro del triángulo dramático roles diferentes en momentos de crisis. Pero, en este análisis se tratará de hacer hincapié en el papel de Marruecos en el conflicto saharauí a través de la dinámica de Karpman. Entonces, para lograr este objetivo nos plantea las siguientes preguntas: ¿cuáles son los mecanismos que permiten interpretar la posición de Rabat en el conflicto saharauí según el paradigma de Karpman? ¿Cómo evoluciona esta postura en el marco de la dinámica del conflicto? Desde entonces, utilizaremos el método analítico para explicar e interpretar los factores que determinan la postura marroquí en la evolución del conflicto.

## **1. Postura de Marruecos en el conflicto**

### **1.1. La marcha verde como símbolo de represión y de soberanía**

En el Triángulo Dramático de Karpman, el rol del perseguidor se caracteriza por una posición de dominación, represión, coerción e imposición de poder sobre uno o más actores considerados más vulnerables. En el contexto del conflicto saharauí, mientras que la teoría del “Gran Marruecos” marca el inicio de la persecución, la Marcha Verde por su parte representa la materialización o la concretización de esta postura de perseguidor adoptada por Rabat. Pues; ¿cuáles fueron los factores inmediatos de esta marcha y cómo se materializó?

Como es sabido, La ONU había solicitado la opinión consultiva de la CIJ para que se pronunciara sobre el asunto. Tras la publicación de su decisión, desfavorable para los marroquíes, el rey Hassan II no tuvo más remedio que recurrir a artimañas para restablecer o consolidar la soberanía marroquí sobre el Sáhara Occidental. Es en este contexto que el día 16 de octubre, decidió dirigirse a su nación para anunciar que la Corte había afirmado la existencia de vínculos jurídicos y de sumisión entre la población del Sahara y el reino de Marruecos (I.F. Cobo, M. Menendez, p. 49). Aquel día había declarado :

Le monde entier a reconnu que le Sahara était en notre possession depuis très longtemps. Le monde entier a reconnu qu'il existait des liens entre le Maroc et le Sahara qui n'ont été altérés que par le colonisateur (...). Il ne nous reste qu'à entreprendre une Marche pacifique du Nord au Sud (...) pour nous rendre au Sahara et renouer avec nos frères<sup>1</sup>. (Hassan II, 1975)

Con esto, inició la “marcha verde”. Aquella marcha consistió en enviar a 350.000 civiles (M. Rollinde, 2003, p. 133) desarmados en un territorio militarmente custodiado por soldados franquistas. A la pregunta de saber cómo Hassan II logró movilizar tal multitud, cabe destacar que recurrió a la manipulación religiosa para lograrlo. Presentó la marcha como una voluntad divina en estos términos:

Dios, el Altísimo, ha dicho en su Libro Sagrado: «Cuando hayas tomado tu decisión, confía en Dios, porque ciertamente el Altísimo ama a quienes confían en Él». En efecto, queridos, nuestra decisión está tomada: la de emprender nuestra pacífica e irreversible Marcha Verde, confiados en nuestra justa causa. Tendremos a nuestros hermanos y amigos a nuestro lado, confiando únicamente en nuestra firme determinación y fe inquebrantable.<sup>2</sup> (Hassan II, 1975).

---

<sup>1</sup> P.Magnan, (2018), « Marche verte : le 6 novembre 1975, le roi Hassan II prenait possession du Sahara. » en Línea, disponible en [https://www.franceinfo.fr/monde/afrique/politique-africaine/marche-verte-le-6-novembre-1975-le-roi-hassan-ii-prenait-possession-du-sahara\\_3053693.html](https://www.franceinfo.fr/monde/afrique/politique-africaine/marche-verte-le-6-novembre-1975-le-roi-hassan-ii-prenait-possession-du-sahara_3053693.html), consultado el 11/03/2026. Nuestra traducción: el mundo entero reconoció que el Sáhara estaba en nuestra posesión desde hace mucho tiempo. El mundo entero reconoció que existían vínculos entre Marruecos y el Sáhara que solo fueron alterados por el colonizador (...). Solo nos queda emprender una marcha pacífica de Norte a Sur (...) para llegar al Sáhara y reencontrarnos con nuestros hermanos

<sup>2</sup>A. Guenaou, (2022), *Conflit du Sahara occidental (1976 – 1991) : De la naissance du conflit à affrontement des nationalismes*, Université Libre de Bruxelles département de Sciences Politiques, pp 11-12

**Texto de origen:** Dieu, Le Très-Haut a dit dans Son Livre sacré : "Quand ta décision est prise, aie confiance en Dieu, car, en vérité, Le Très-Haut aime ceux qui s'en remettent à Lui". Effectivement, Cher Peuple, Notre décision est prise, celle d'entreprendre notre Marche Verte pacifique et irréversible, forts de notre bon droit, Nous aurons à nos côtés nos frères et amis, ne comptant que sur notre ferme détermination et notre foi inébranlable

Es por eso que durante la manifestación, los participantes alzaron el Corán para mostrar el carácter sagrado de su acción o sea de su reivindicación. A la luz de todo ello, es evidente que esta marcha simbolizó para sus contemporáneos el primer paso del control marroquí sobre la región del Sáhara.

A continuación, cabe destacar que la marcha verde se organizó en secreto. Y su objetivo era obligar a España a negociar. A partir de ese momento, la represión y la persecución comenzaron a repercutir en el Frente Polisario y, en particular, en el pueblo saharauí. En realidad, hace falta precisar que la Marcha Verde se concibió como el primer proyecto de invasión del territorio. De hecho, su inicio pretendía aniquilar los esfuerzos de los movimientos nacionalistas que luchaban por acabar con la ocupación española de su territorio por una parte y alcanzar la independencia por otra.

Además, cabe señalar que, como primer intento de ocupación, la Marcha Verde definió con claridad las aspiraciones políticas de Rabat, evidenciando desde entonces su determinación y persistencia en la cuestión del Sáhara Occidental. A la luz de estos elementos, el triángulo dramático de Karpman adquiere especial pertinencia como marco de análisis. Desde esta perspectiva, Marruecos parece asumir el rol de perseguidor, pues, desde el inicio de la Marcha Verde hasta la retirada española, el territorio saharauí no ha conocido una situación de estabilidad duradera. El pueblo saharauí aparece, por su parte, como la víctima, sometida nuevamente, aunque bajo formas distintas, a una situación que percibe como una prolongación del dominio colonial.

Después, hace falta recordar que la Marcha verde se había iniciado como símbolo de la pertenencia del territorio a Marruecos. En consecuencia, Rabat utilizó su fuerza humana y militar, junto con el apoyo logístico de ciertas potencias extranjeras, para imponer su autoridad sobre el pueblo saharauí. A través de esta actuación, optó deliberadamente por no respetar los principios del derecho fundamental y, por lo tanto, ignorar los derechos de los saharauís.

Desde el inicio de su proyecto de invasión, Marruecos adoptó la imagen de un perseguidor manipulador. A través de Hassan II, Marruecos no solo manipuló a su

propia población, sino que también intentó manipular a los organismos internacionales y la opinión pública para legitimar la marcha, que fue interpretada como ilegal.

Formalmente, esta marcha pretendía ser pacífica, como las de Martin Luther King o Gandhi. Sin embargo, en realidad, fue sinónimo de persecución política y de un pulso indescriptible. En suma, si bien hemos podido analizar el papel de Marruecos como perseguidor a través de la marcha verde, también es importante destacar este papel a través del análisis de su rechazo categórico a ver un Estado saharauí independiente.

## **1.2. Rechazo a la creación de un Estado Saharaui Independiente**

En 1976, se creó la RASD como respuesta a la invasión marroquí. Sin embargo, desde su creación, Rabat se ha opuesto a su emergencia, ya que reconocer a la RASD como Estado independiente equivaldría a renunciar a sus reivindicaciones. Esta oposición se debe a que Rabat considera a dicha entidad como una organización ficticia, sin credibilidad, creada para influir en la percepción internacional del conflicto y obstaculizar la reunificación del territorio marroquí.

A este respecto, el ministro de Relaciones Exteriores Nasser Bourita en una entrevista con el sitio web de noticias *Le Desk* subrayó que “Marruecos no reconoce ni reconocerá jamás a esta entidad títere”. “Continuaba afirmando que el Gobierno marroquí redoblará sus esfuerzos para que la pequeña minoría de países, especialmente africanos, que aún la reconocen, modifiquen su postura en consonancia con la legalidad internacional y las realidades geopolíticas” (Jeune Afrique, 2017).

Desde esta perspectiva, el destino del Sáhara parece estar sellado por el adversario. Esto se refleja en el aislamiento diplomático del que es víctima. Y, aunque sigue siendo miembro de la UA, su política exterior sigue estando limitada. Se podría decir que esta política es prácticamente inexistente. En suma, se ha de retener que, tras haberse opuesto al reconocimiento diplomático de la RASD, Rabat inició el plan de autonomía para consolidar su posición en el conflicto, atrayendo más apoyo para obtener el reconocimiento de la ONU.

## **2. Las justificaciones de la ocupación**

## **2.1. Los acuerdos tripartitos de Madrid**

Los Acuerdos Tripartitos de Madrid desempeñaron un papel fundamental en la transición administrativa del Sáhara Occidental. Firmados en 1975 entre Hassan II, Ould Daddah y Franco, estos acuerdos confirieron la administración del territorio a los dos primeros. El principio que sustentaba estos acuerdos comprometía a ambas partes a adoptar medidas que permitieran a las poblaciones locales gozar de plena autonomía de forma transparente. Pero no fue así. En lugar de autonomía, estos acuerdos se convirtieron en un instrumento de privación y de opresión.

Desde su firma hasta la actualidad, Marruecos sigue esgrimiendo estos acuerdos como la base jurídica fundamental de su ocupación. Para él, estos acuerdos han legitimado su posición en este territorio, por lo que conceder cualquier autonomía al pueblo saharaui fuera de su control es impensable. Así pues, con sus palabras y acciones, ha instaurado una persecución sin precedentes. No solo ha privado al pueblo saharaui de sus derechos fundamentales, sino que también ha saqueado sus recursos, desencadenando así una crisis humanitaria.

Fundamentalmente, cabe señalar que los Acuerdos Tripartitos de Madrid se ajustaban perfectamente a la doctrina de la ONU. Sin duda Ilustraban una descolonización adecuada y completa, sin guerra ni derramamiento de sangre. Sin embargo, Marruecos no ha respetado ninguna de las disposiciones de los acuerdos. En cambio, ha utilizado su autoridad y fuerza para justificar todo el desastre que ha provocado en la región.

Además, hace falta subrayar que, se siente víctima en todo este escenario, porque, según su percepción, el Sáhara le fue arrebatado por los colonizadores. De hecho, la violencia o la opresión que emplea allí es la única forma de recuperar lo que le fue quitado. Por ello, al analizar el papel del perseguidor, Karpman enfatizó que todo perseguidor que se precie se siente víctima. Para él, su persecución o la violencia potencial se justifica plenamente por una experiencia previa de haber sido víctima, de haber sufrido injusticia u otra traición.

En este sentido, se ha de notar que Rabat se victimiza en su intento por legitimar sus actos de violencia. Dichos actos son, en otras palabras, una respuesta a una injusticia

pasada: el despojo del Sáhara. Así, los acuerdos tripartitos se presentaron como una forma de reparación.

En esta dinámica, se puede ver la capacidad de Marruecos para cambiar de rol, con el fin de justificar lo injustificable. En realidad, de perseguidor, adopta conscientemente el papel de víctima para engañar a la opinión pública. Por ello, analizando el triángulo dramático de Karpman, señalaba que cada parte en conflicto podía cambiar de rol en función de sus objetivos, siempre que le permita alcanzar sus fines, algo que resulta evidente en el caso de **Marruecos**, como hemos visto.

A continuación, es importante considerar que, si bien los Acuerdos de Madrid transfirieron la administración del Sáhara a Marruecos y Mauritania, no establecieron claramente el estatus jurídico del territorio. Así, Marruecos aprovechó esta ambigüedad para imponer sus propias normas e intimidar al pueblo saharauí. Cabe señalar que el arte de la intimidación es una de las cualidades que Karpman atribuyó al perseguidor. Es decir, intimidar al adversario hasta debilitarlo y luego hacerse con el poder. En este contexto, resulta evidente que los acuerdos tripartitos fueron el elemento decisivo que permitió la dominación marroquí del territorio. Reafirman la posición de fuerza de Rabat en la región, donde siente que ejerce plenamente sus derechos.

Después, aunque Marruecos utilice los Acuerdos de Madrid para legitimar su ocupación, es fundamental subrayar que la ONU nunca ha reconocido la validez de dichos acuerdos, y mucho menos la comunidad internacional. Puesto que no tomó en cuenta sus resoluciones de 1963 ni las promesas de autodeterminación. A este efecto, se consideraron como nulos de pleno derecho. En este contexto, el autor Francisco Carrion describió dichos acuerdos como una "vergüenza histórica"<sup>3</sup>, al considerarlo nada más que un paso destinado a consolidar la ocupación del territorio. Una ocupación que rima con represión y persecución<sup>4</sup>. En esta perspectiva, los acuerdos de Madrid no pueden

---

<sup>3</sup> Accords tripartites de Madrid : Un demi-siècle de privation du droit du peuple sahraoui à l'autodétermination. (2025). En línea, disponible en <https://www.spsrasd.info/fr/2025/11/14/12943.html>, consultado el 13/03/2026

<sup>4</sup> La represión y el régimen de terror que ha impuesto marruecos en el Sahara occidental tenía por objetivo deconstruir su identidad nacional para mejor dominar en el territorio

considerarse una base legal, como afirma Rabat. Se perciben como un medio para facilitar la agresión militar y política de Marruecos contra el territorio

## **2.2. Las razones económicas**

En la dinámica de Karpman, el actor en posición de fuerza (opresor) recurre muy a menudo a argumentos falaces para justificar sus acciones. En el caso de Marruecos, por ejemplo, cabe señalar que, además de reivindicar derechos históricos sobre el territorio saharauí, destaca el desarrollo económico que ha impulsado allí. En otras palabras, considera que todas las acciones económicas llevadas a cabo en dicho territorio le confieren plena legitimidad para la ocupación. En efecto, Rabat estima haber mejorado la imagen económica del Sáhara al hacer frente a los retos económicos, lo que le ha permitido revalorizar los recursos locales de la región.

Desde esta perspectiva, pone de relieve sus inversiones, en particular la construcción de carreteras, el desarrollo y la modernización de las infraestructuras, así como el desarrollo de proyectos energéticos, sobre todo en el ámbito de las energías renovables, entre muchas otras. Este tipo de desarrollo puede calificarse de desarrollo estructural. Aquel desarrollo surgió bajo el reinado del rey Hassan II, cuya prioridad era acercar a los marroquíes y a los saharauis, hermanos de una misma patria. Pero con la llegada de Mohammed VI, la corona marroquí propondrá un desarrollo que tiene como objetivo hacer frente a los retos económicos, sociales y humanos de estas regiones, integrando definitivamente las zonas saharauis en Marruecos.

En este contexto, instauró la “Iniciativa Atlántica Africana, con el fin de conectar las provincias del sur con países sin litoral como Malí, Níger, Burkina Faso y Chad, ofreciéndoles acceso al Atlántico a través de Dajla. De este modo, Marruecos ha posicionado el Sáhara como una plataforma estratégica para el comercio continental y la conectividad” (Ammari et Lyammouri, 2025). En otras palabras, Marruecos inscribió el territorio saharauí no como una periferia, sino como una puerta de entrada hacia África Occidental y el Sahel. Así, la Iniciativa Atlántica no solo reconfigura la geopolítica regional, sino que también encarna la idea de que el Sáhara Occidental es un «puente» más que una «barrera» para la integración africana (I. Dekhouani, 2025, p. 3).

Todas las medidas de desarrollo emprendidas por Rabat en el Sáhara Occidental supondrán un cambio significativo en su panorama diplomático. Esto se traduce en la inauguración de consulados generales en las regiones de El Aaiún y Dajla. Hasta la fecha, estas ciudades albergan 17 y 12 consulados, respectivamente. La apertura de estos consulados supone, implícitamente, el reconocimiento de la soberanía marroquí sobre el territorio, lo que, sin embargo, contrasta con el principio de la ONU. Por otra parte, el Frente Polisario denuncia una «política expansionista hostil». No obstante, como subraya K.Moshen-Finian, para Marruecos:

El desarrollo y la ordenación de ese mismo territorio forman parte de una estrategia bélica, consistente en hacer que esas regiones resulten lo más atractivas posible para fomentar o acelerar las adhesiones de los saharauis de Tinduf y provocar así una auténtica hemorragia en las filas del Frente Polisario. En ambos casos, se trata efectivamente de una política de sedentarización, modernización e implantación del Estado<sup>5</sup>. (K. Moshen-Finan, 1997, p.16).

En suma, se ha de notar que Marruecos ha ido vinculando cada vez más su reivindicación territorial a un discurso sobre el desarrollo, concibiendo la soberanía no solo como un derecho jurídico, sino también como una plataforma para el progreso socioeconómico (I. Dekhouani, 2025, p.1).

### **3. Instrumentalización del dossier saharauí en las relaciones bilaterales entre Rabat y Madrid**

La gestión de situaciones derivadas del triángulo dramático de Karpman puede resultar a veces muy compleja. Esta complejidad se explica por la rotación de roles, es decir, el cambio de papel de los actores. Hablar de rotación implica, obviamente, hablar de un cambio de objetivo, sobre todo en la pareja perseguidor-víctima. De manera más concreta, esto significa que el opresor desplaza su agresividad, inicialmente dirigida hacia su víctima, hacia el tercero que interviene, es decir, el salvador.

Este giro de la situación tiene como objetivo: debilitar al máximo a la víctima, pero también contar con el salvador de su lado. Desde este ángulo, podríamos situar las

---

<sup>5</sup> **Texto de origen:** Le développement et l'aménagement de ce même territoire s'inscrivent dans une stratégie de guerre, consistant à rendre ces régions les plus attrayantes possible pour inciter ou accélérer les ralliements des Sahraouis de Tindouf et provoquer de ce fait une véritable hémorragie dans les rangs du Front Polisario. Dans les deux cas, il s'agit bien d'une politique de sédentarisation, de modernisation et d'implantation de l'État.

diferentes reacciones de Marruecos en este contexto; ya que su actitud represiva no se limita únicamente al Frente Polisario, sino que se extiende también a su vecino del norte, que, como hemos visto, ha sido un actor clave en este conflicto de larga duración que algunos analistas han calificado de conflicto congelado u olvidado.

Al estallar el conflicto, España intentó aplicar una política equitativa hacia el Polisario y Rabat. Sin embargo, esta postura oficial no parece satisfacer a Marruecos. Desde 1975, espera un gesto diplomático por parte de Madrid en relación con el Sáhara Occidental. Con este fin, no ha dejado de enviar señales para que el Gobierno español reconozca su soberanía sobre el territorio. La teoría marroquí es que, al ser España un país miembro de la UE, su inclinación hacia su causa podría hacer que los demás Estados miembros también se decanten a su favor. Sin embargo, la posición de equidistancia de Madrid va a deteriorar sus relaciones de buena vecindad.

Cabe señalar que la diplomacia española había privilegiado la vía del diálogo con Rabat, lo que permitiría prevenir o limitar el alcance de las crisis que sacuden cíclicamente las relaciones bilaterales. Pero eso no ha bastado para convencer a Marruecos y disuadirlo de sus iniciativas. En efecto, hay que destacar que Rabat sigue convencido de que el reconocimiento por parte de Madrid de la marroquinidad del territorio podría poner fin a este conflicto artificial. Entendido así, se desprende que España tiene todo el poder para resolver la situación, ya que es la potencia administradora del territorio según la ONU. Y, como antigua potencia colonizadora, las resoluciones de la ONU le confieren esa legitimidad.

Por ello, intenta forzar a Madrid a que reconozca sus derechos sobre el territorio saharauí, activando la palanca del control migratorio como medio de presión. Pues la crisis desencadenada por el caso Ghali es prueba de ello<sup>6</sup>. Aquella crisis sonaba como una

---

<sup>6</sup> Esta acción diplomática no fue la única emprendida por Rabat. También había llevado a cabo otras medidas políticas y diplomáticas en represalia a la hostilidad española. Entre ellas cabe destacar la operación Marhaba. En efecto, Marruecos decidió organizar la operación Marhaba 2021 sin pasar por los puertos españoles, rompiendo así una cooperación de treinta años. Esta medida tendrá un impacto económico considerable en los puertos españoles. La decisión de excluir a España del dispositivo fue una forma de ejercer presión económica sobre el país, provocándole enormes pérdidas. Dicho esto, hay que destacar que la apuesta salió bien, ya que, según algunos medios de comunicación como «El Mundo», las pérdidas económicas provocadas por esta decisión se estimarían en quinientos millones de euros. Marruecos había alegado que esta exclusión se debía a motivos sanitarios y no diplomáticos, pero, en el fondo, fue una respuesta a la crisis de 2021. Es preciso notar que la operación Marhaba es una iniciativa que se organiza

advertencia, o incluso como una señal de alerta. En consecuencia, se ha de notar que, el chantaje migratorio impuesto por Rabat ha deteriorado considerablemente la actividad económica de España (A. Perez, 2022, s.p).

De cierta manera, hay que decir que Rabat recurre a esta estrategia porque no acepta que sus intereses fundamentales se vean menoscabados por sus detractores. Y el rey Mohammed VI lo había dejado claro en su discurso al pueblo en 2021. Luego, se ha de notar que, para el reino alauí, en su visión, considera que Madrid no ha cumplido los compromisos recogidos en los Acuerdos Tripartitos de Madrid.

Después, hay que señalar que el aspecto migratorio no es la única opción de que dispone Rabat para perseguir a su vecino. En realidad, cualquier postura española sobre el Sáhara que Marruecos considere hostil da lugar inmediatamente a una sanción por su parte, sobre todo en el ámbito de seguridad. En efecto, cabe señalar que Marruecos es un aliado indispensable ante los retos de seguridad. Es un actor clave para la estabilidad regional, ya que proporciona información a España para prevenir atentados o para dismantelar células yihadistas. Sin embargo, cualquier traición o hostilidad por parte de Madrid debilita esta cooperación, lo que aumenta los riesgos de inseguridad y la posibilidad de atentados, como ocurrió con los atentados de Madrid de 2004.

A esto se suma el aspecto económico y comercial. Hay que decir que Rabat sigue amenazando con suspender sus relaciones comerciales con España. De hecho, en algunas ocasiones no ha dudado en dar la espalda a su vecino y volverse hacia los competidores directos de este, lo que a menudo pone en peligro las relaciones norte sur. También cabe subrayar que esta idea de represión se ve reforzada por J. L. Soroeta (2022, p. 468), quien sostiene que Marruecos «no ha hecho otra cosa que incumplir los acuerdos que firmó libremente y someter sistemáticamente a coacción pública a España».

Además, se ha de mencionar las restricciones en los acuerdos de pesca y su cancelación o no ratificación como medio de presión también. En vista de todo lo anterior, se puede afirmar que Marruecos, mediante sus acciones contra España, está poniendo en peligro el

---

cada verano desde 1986 para facilitar el regreso de millones de marroquíes residentes en el extranjero (MRE) (TV5 Monde, 2025).

tratado de amistad, Buena Vecindad y Cooperación (BOE, 1993). Hace falta mencionar que hace uso de la fuerza o la persecución para someter a España a su causa.

Ahora bien, el tratado de amistad, Buena Vecindad y Cooperación establecía que «las dos Partes se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial», (BOE, 1993). Pues ambas partes tienen que privilegiar un «arreglo pacífico de controversias», (BOE, 1993). Con esto, está claro que Rabat ha decidido hacer caso omiso de estas disposiciones del tratado. Por lo tanto, para Madrid, Rabat ejerce una posición autoritaria sobre él, lo que socava su unidad nacional. En este contexto, se siente acorralado y, en consecuencia, recurre a la UE, que asume el papel de mediadora o sea de salvadora.

Cabe señalar que uno de los objetivos fundamentales de la UE (2016) es «afirmar y promover sus valores e intereses»; en este sentido, considera la cuestión hispano-marroquí una prioridad de su agenda. A este efecto, en cuestiones fundamentales como el control de fronteras, la problemática de seguridad o incluso los acuerdos comerciales, negocia directamente con Marruecos, lo que permite contrarrestar sus presiones. Esta atención especial que se presta a España se debe a su posición geográfica, ya que cualquier incidente que se produzca allí repercutirá en toda Europa.

Recordemos que el salvador interviene para “ayudar” a la víctima y, desde este punto de vista, se puede afirmar que la UE desempeña plenamente ese papel. Sin embargo, hay que señalar que, a menudo, el salvador desempeña su papel de forma excesiva o invasiva. Al asumir responsabilidades en lugar de la víctima, el salvador refuerza su propio sentido de la valía, pero impide que la víctima adquiera autonomía.

Desde este punto de vista, se puede decir sin rodeos que la actitud de la UE a veces demuestra concretamente este aspecto. De hecho, en su labor de mediación, la UE adopta con mucha frecuencia medidas unilaterales o lleva a cabo acciones diplomáticas directas en lo que respecta a las cuestiones diplomáticas hispano-marroquíes. En consecuencia, esto reduce el margen de maniobra de España (la víctima). Es decir, la excesiva implicación de la institución reduce la capacidad de Madrid para actuar por su cuenta en las negociaciones, como se observa en los acuerdos pesqueros. De este modo, se crea una cierta dependencia estructural. En definitiva, es necesario notar que, las relaciones

hispano-marroquíes siguen estando marcadas por desencuentros y encuentros puntuales, aunque sin demasiados sobresaltos. También el buen funcionamiento de esta cooperación depende de la postura de Madrid respecto al Sáhara.

#### **4. Marruecos, de perseguidor a víctima**

Al tratarse el dossier saharauí de un conflicto prolongado en el que intervienen diversos actores, tanto de manera directa como indirecta, resulta evidente que los intereses en pugna son de naturaleza diversa y que la población saharauí es, en gran medida, la principal receptora de las consecuencias derivadas de las acciones defensivas de Marruecos. No obstante, conviene señalar que, si bien el Sáhara Occidental ha asumido históricamente el papel de víctima en esta crisis, determinadas acciones dirigidas contra Rabat permiten situarlo, desde la perspectiva del triángulo dramático de Karpman, en la posición de perseguidor, mientras que Marruecos pasaría circunstancialmente a ocupar la de víctima.

En efecto, desde el principio, el Frente Polisario representante legal de los saharauis ha llevado a cabo operaciones militares en las regiones ocupadas por Marruecos. En concreto, ataca constantemente la barrera que separa ambos territorios. A esto se suman las numerosas incursiones realizadas en esta zona, como fue el caso de la ciudad de Smarra. Sin embargo, ante todas estas incursiones, Rabat no se ha quedado de brazos cruzados. De inmediato ha calificado estas acciones como provocación o incluso acoso, cuyo único objetivo es menoscabar su soberanía.

No obstante, esta crítica no será lo suficientemente contundente como para hacer retroceder a los pro independentistas. En efecto, con sus acciones pretenden demonizar a Marruecos en la escena internacional, ya que sus medios logísticos por sí solos no bastan para poner a Marruecos en una situación de desventaja. Por ello, le atacan directamente, poniendo de relieve su mala fe en el proceso de resolución del conflicto (C. Guibbaud-Navaud, 2016, p. 49).

Además, cabe destacar que el Frente Polisario está desplegando todos sus recursos en este conflicto, porque, es consciente de que, militarmente, la batalla está perdida de antemano, puesto que Marruecos cuenta con una considerable ventaja en este ámbito. Por lo tanto, ataca en todos los frentes para debilitar al Reino lo máximo posible. En este sentido, ejerce presión política y diplomática, creando sistemáticamente diversas dificultades para que, mientras el Reino intenta encontrar una solución al problema existente, se vea atacado por otro. Lo que le

permitió, antes de la década de 2020, frenar el impulso internacional de Rabat y, al mismo tiempo, ganar tiempo.

Después, se ha aliado con el principal adversario Argelia de la monarquía marroquí con el fin de desestabilizarla. Pero esta alianza entre los separatistas saharauis y Argel envenenará aún más las relaciones entre Argel y Rabat debido a su pasado histórico. Por eso, algunos analistas critican esta alianza afirmando que Argelia habría inventado el Polisario y lo habría convertido en una herramienta para contrarrestar a Marruecos y alimentar su obsesión por encontrar una salida al océano Atlántico (Le 360, 2020). Cabe notar que desde los principios Argelia se ha erigido en defensora y colaboradora del Polisario y, como salvadora del pueblo saharauí. Desde esta perspectiva, es de notar que la salvadora, se ha asociado inevitablemente con el Polisario (víctima) para formar una pareja de perseguidores frente a Marruecos. Esto nos permite ver la dinámica de manipulación de la que hablaba Karpman en el marco de su teoría.

Por último, es de señalar que el propio Marruecos, en el marco de sus reivindicaciones, asume el papel de víctima. De hecho, como ya hemos comentado anteriormente, Rabat presenta el Sáhara como una de sus regiones que fue sustraída a su dominio por los colonizadores. Por ello, presenta el conflicto como fruto de la injusticia histórica que ha sufrido.

## Conclusión

La aplicación del triángulo dramático de Karpman ha permitido analizar la postura de Marruecos frente al Sáhara Occidental, poniendo de manifiesto su predominante papel de perseguidor. Desde esta posición, Rabat ha desarrollado diversas acciones políticas y diplomáticas destinadas a defender sus intereses y consolidar su posición, al tiempo que ha contribuido a debilitar política y diplomáticamente al Frente Polisario y a limitar su capacidad para hacer valer sus reivindicaciones sobre el estatuto jurídico del territorio. Asimismo, este análisis evidencia la centralidad de la cuestión saharauí en la diplomacia marroquí, utilizada como instrumento de presión política y diplomática sobre España para influir en la posición de neutralidad que esta última mantuvo durante largo tiempo. No obstante, dado que los roles del triángulo dramático no son estáticos, Marruecos puede asumir también, según el contexto y la forma en que formule y presente sus reivindicaciones territoriales, la posición de víctima.

## Referencias bibliográficas

AFOM Frank, 2025 « Le retour du Maroc à l'Union africaine », *Revue internationale des études du développement*, no. 258, pp. 191-218.

AMIRAH Fernández Haizam, 1999, «El Sahara occidental», *Papeles de cuestiones internacionales*, n°68, pp.57-73.

CORREALE Francesco, 2017, « Les origines de la “ question ” du Sahara Occidental ” : enjeux historiques, défis politiques », In *The European Union Approach Towards Western Sahara*, Peter Lang, pp.33-60.

ECHKOUNDI Mohammed, Hafid Hicham, 2020, *Le retour du Maroc à l'Union africaine : enjeux et défis*. En C. Christian Tsala Tsala (dir.), *Grand angle sur l'Union africaine : Hier, aujourd'hui et demain*, Éditions Cheikh Anta Diop (Edi-CAD), pp. 382-407.

FOUGEROUSE Jean, 2008, « Le Maroc, futur “ État régional ” ? A propos de “ l'initiative marocaine pour la négociation d'un statut d'autonomie de la région du Sahara ” du 11 Avril 2007 », *Politeia*, n°12, pp.157-191.

MAKPAWO Marc, 2021, « L'adhésion du Maroc à l'Union africaine : Entre une logique méditerranéenne et une logique subsaharienne », *Études internationales*, vol.52, n°3, pp.323-350.

MAZROUB Anouar, 2025, « Le conflit régional du Sahara : ressorts historiques et fondement juridique », *Revue Marocaine des Eudes Juridiques et Economiques*, n°14, pp.460-483.

MOSHEN-FINAN Khadidja, 2008, « Trente ans de conflit au Sahara occidental », in Gandolfi Paola, *Le Maroc aujourd'hui*, Casa editrice il Ponte (Italie).

MOSHEN-FINAN Khadidja 1997, *Sahara occidental : Les enjeux d'un conflit régional*. Paris, CNRS Éditions

OJEDA García Raquel, Suárez Collado Ángela, 2013, «El Sáhara Occidental en el marco del nuevo proyecto de regionalización avanzada marroquí», *RIPS*, Vol. 12, núm. 2, 2013, p.89-108

ROLLINDE Marguerite, 2003, « La Marche Verte : Un nationalisme royal aux couleurs de l'Islam », *Le Mouvement Social*, 202(1), pp. 133-151

RUIZ Miguel Carlos, 2008, «La propuesta marroquí de autonomía para el Sahara occidental de 2007: Una antigua propuesta sin credibilidad», REAF, n°. 7, pp. 268-291

SEHIMI Mustapha, 2004, «Marruecos y el Sáhara: por una solución política Marruecos rechaza la propuesta de la ONU por considerar que cuestiona su control sobre el territorio y cree que ha abandonado la neutralidad», Afkar/Ideas, p.27-30.

SOROETA Liceras Juan, 2001, «El conflicto del Sahara Occidental, reflejo de las contradicciones y carencias del Derecho Internacional», Universidad del País Vasco, p. 1-372

### Webografía

EDWARDS Gil, "El triángulo dramático de karpman como trascender los roles de perseguidor, salvador o victima establece relaciones personales saludables", pp 9-126, consultado el 26/06/2026 disponible en <https://fr.scribd.com/document/369090936/El-Triangulo-dramatico-de-Karpman-pdf>

GHAILLANI Hamoud, 2026, « Sahara occidental : sortir de l'impasse par le réalisme politique et l'autonomie », <https://www.atalayar.com/fr/opinion/hamoud-ghaillani/sahara-occidental-sortir-l-impasse-par-realisme-politique-et-l-autonomie/20260323083000224216.html> consultado el 28/ 05/2026

KARPMAN Stephen Benjamin, 2017, *Le Triangle dramatique : Comment passer de la manipulation à la compassion et au bien-être relationnel*. Traducción y adaptación de Jérôme Lefeuvre et Pierre Agnès. Paris : InterÉditions, consultado, el 15/08/2026 disponible en <https://fr.scribd.com/document/586471393/le-triangle-dramatiques>